



ABRIL · MAYO · JUNIO 2014

sumario

- 326** Editorial
Joan Gasparin
- 327** Doctor Georges Hodiament
Matilde Rubin
- 333** Agrohomeopatía: una opción
para la agricultura
Niurka Meneses Moreno
- 338** ADN o DNA
Ácido Dexorribonucléico
Dra. Rosalia Villoldo Pèrez
- 344** Dr. Hamer
La “Nueva Medicina
Germánica”
- 353** La Homeopatía:
una visión crítica (Capítulo 2 y 3)
Javier Garrido y Manolo Cros

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE HOMEOPATÍA CLÁSICA

Joan Gamper 22 · 08014 BARCELONA
TEL. 93 430 64 79 · FAX 93 363 16 95

info@sociedadhomeopatica.com
www.sociedadhomeopatica.com



editorial

Apreciado Socio/a

Estas últimas semanas salió una información en los periódicos que comentaba que los antibióticos dejan de actuar en infecciones comunes que no saben controlar las diarreas, los problemas de piel, las infecciones urinarias, ... que las bacterias son cada vez más resistentes.

Parece increíble que la medicina tradicional haga estos comentarios. Como es posible que no entiendan que el sufrir infecciones urinarias, diarrea, lesiones de piel, ... únicamente es un mecanismo de nuestra fuerza vital por eliminar toxinas acumuladas en nuestro organismo, y que, por tanto, no deben de ser tratadas de manera supresora.

Luego no nos extrañemos que cada vez aparezcan enfermedades más raras y extrañas. Es consciente la medicina alopática del daño que hacen los medicamentos antiácidos? O los supresores de la diarrea? O los antitranspirantes? Son todos ellos, tratamientos supresores. Toda vía de eliminación que reproduzca nuestro organismo, es necesario investigar su causa, pues es una señal de aviso que algo no estamos haciendo bien, pero nunca suprimir estas secreciones orgánicas que nuestro cuerpo elimina.

Si queremos llegar a mayores con una buena calidad de vida intentemos llegar con el mínimo consumo de remedios químicos.

Una vez, un sabio dijo: “la salud consta de tres pilares: ejercicio, buena alimentación y un buen estado emocional”. Intentemos que estos tres factores puedan ser equilibrados y ayudados con nuestros remedios homeopáticos.

Incluimos un artículo de las teorías del Dr. Hammer, que, sin ser homeópata, sus líneas de investigación siguen una orientación homeopática del organismo como entidad holística.

Reciban un saludo,

Joan Gasparin

Presidente de la Sociedad Española Homeopatía Clásica





DOCTOR GEORGES (1906-1984) HODIAMONT

Biografía cronológica del Doctor Georges Hodiament (1906-1984)

Nace el 2 de agosto de 1906 en Verviers (Bélgica).

1930, Doctorado en medicina (24 años).

1942: 36 años

Se refugia en Francia, en Haute Loire, no tiene derecho a ejercer porque no es francés.

Se refugia en Brives-Charensac: conoce al Dr. Paul Nogier, que es su primer maestro de homeopatía; este último le confía una obra de Léon Vannier.

Cura a un tal señor Poulailion, jefe de estación, con *Colocynthis*; eso lo incita a estudiar homeopatía.

1945: 39 años

Se matricula en el Centro Homeopático de Francia donde conoce a Léon Vannier.

A continuación, vuelve a Bélgica donde ejerce primero en Verviers, luego en Bruselas.

Se orienta hacia el kentismo. Su libro sobre



los remedios vegetales está dedicado a Kent.

Fue un muy gran homeópata, sus MMH son un modelo del género. Junto con la MMH de Henri Duprat, es lo mejor que hay en MMH en francés.

Cinco libros en los que brilla la inteligencia, que reflexionan sobre la actualización de la fisiología y la química en el siglo XX, sin por ello abandonar ni un ápice, la MMH pura.

1952: 46 años.

Remèdes végétaux en homéopathie, 600 páginas,

Baillière. Prologado por Pierre Schmidt.

He aquí el prólogo de Pierre Schmidt, de Ginebra, sobre el libro y la homeopatía en general:

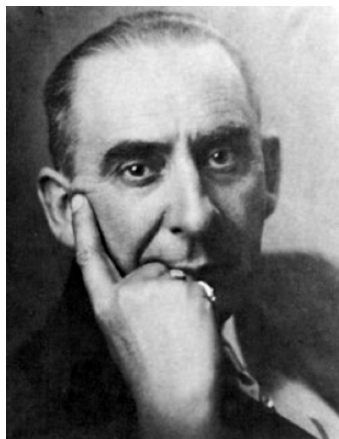
“Después de Beauvais en Francia, Burt, Black, Dudgeon, Drysdale, Haynard en Inglaterra, Hempel y el club de investigaciones de Baltimore en U.S.A., Hugo Schuls y recientemente Leeser en Alemania, el Dr. Hodiament nos proporciona también una *Matière médicale physiologique*, pero adaptada al lenguaje médico contemporáneo”.

Es una feliz contribución complementaria al edificio de la materia médica homeopática de un colega de un pequeño país por su superficie, pero grande por su corazón, su sacrificio y su valor científico.

El Dr. Hodiamont fue encaminado a esta publicación después de unas conferencias preparadas para honrar a unos colegas de la escuela oficial que deseaban penetrar en los arcanos de la homeopatía.

Su preocupación fue hablarles en el lenguaje propio de los estudios médicos contemporáneos, evitando el que se utiliza comúnmente en las obras homeopáticas y que a menudo parece extraño y raro a los no iniciados.

Desde la notable obra de Leeser publicada en 1933 no teníamos una materia médica presentada desde el punto de vista toxicológico y sobre todo fisiológico y químico como reconocen los libros de la medicina oficial.



Dr. Pierre Schmidt

Esta nueva presentación tiende a demostrar que los síntomas de los remedios de la materia médica homeopática se desarrollan con una “lógica” completamente química que permite a los más materialis-

tas comprender el porqué y si es posible el cómo de un conjunto de síntomas aparentemente heterogéneos o contradictorios.”

Eso es un “intento de interpretación” basado en la química fisiológica que considera cada remedio como un todo fisiológico.

Es la misma idea de Hahnemann, el fundador de la homeopatía y de su principal discípulo americano, Kent, que en sus famosas conferencias homeopáticas hace hincapié en el hecho de que:

“Si el médico homeópata debe estar perfectamente al corriente de la anatomía y de la fisiología, por el estudio de la sintomatología adquiere un conocimiento de la fisiología, conocimiento que le es imposible obtener de ninguna otra manera: con ella, consigue información y la actividad de los sistemas circulatorios, nerviosos y musculares, porque éstos, cuando se perturban, se distinguen por indicios reveladores que les son propios y por síntomas que permiten al médico observar la manera en que se exteriorizan”.

Y más lejos desarrolla el parágrafo 15 del *Órganon* donde Hahnemann ya demostraba, hace siglo y medio, que “el organismo, como la enfermedad, constituye un todo”. “Esta unidad biológica del ser vivo se manifiesta sea en el curso del funcionamiento libre y normal de los órganos, sea con motivo de intoxicaciones provocadas por sustancias variadas, sea además en el curso de su desequilibrio por agentes patógenos conocidos o desconocidos”.

Para un sagaz observador, tanto en el estado patológico como en el estado fisiológico, el organismo vivo reacciona *por entero*, aunque en apariencia es el tubo digestivo, el sistema nervioso o cualquier otro aparato u órgano el que revela más ostensiblemente su sufrimiento.”

Y también por eso todo medicamento ex-

perimentado tanto en el animal como en el hombre sano debe ser estudiado tanto desde el punto de vista científico como desde el punto de vista analítico, *como un todo*.” Kent añade también en su segunda conferencia:

“Enseño ahora cada remedio por separado como una unidad, al igual que recomiendo el estudio de cada enfermedad tomada aparte como una unidad.”

Si esta obra no aporta a algunos prácticos homeópatas avanzados nociones originales o directamente prácticas para la aplicación terapéutica de un remedio de la materia médica, contribuirá sin embargo a completar la imagen del genio medicamentoso, y esta materia médica será apreciada sobre todo por aquéllos a los que atrae la homeopatía cuando acaban sus estudios médicos universitarios.

“Para penetrar en un dominio, es preciso en primer lugar franquear el umbral”.

Esta obra se sitúa precisamente en el umbral de un dominio completamente nuevo. En efecto, prestará preciados servicios a los espíritus curiosos que no se contentan con los cánones oficiales, sino que tienen sed de aprender y de aumentar su bagaje de conocimientos, sobre todo en el ámbito terapéutico en el que la medicina está en perpetuo progreso y no aporta más que una satisfacción muy pobre a los que la practican según la vía ortodoxa.

Felicitemos al Dr. Hodiamont por esta contribución al estudio de la homeopatía, fruto de una labor perseverante.

Pero la homeopatía nos devuelve lo que se le da y su práctica reconforta y recompensa ampliamente a aquél que la aplica según los inmortales principios del fundador.

Dr. P. Schmidt,
Presidente de honor de la Liga Homeopática Internacional. Ginebra, enero de 1951.

1957: 51 años.

Venins et remèdes du règne animal, 300 páginas, Bruselas, prologado por el profesor Negro, de Roma.

PRÓLOGO DEL PROFESOR A. NÉGRO (de Roma).

Queridísimo colega:

Después de *Homéopathie et Physiologie* en 1949, y *Remèdes Végétaux en Homéopathie* en 1952, usted presenta hoy al mundo homeopático su tercera obra *Venins et Remèdes d'origine animale en Homéopathie*, completando así el edificio fundamental de la materia médica homeopática.

Pienso que todos los homeópatas le estarán profundamente agradecidos por su trabajo. Como para comprender al enfermo en su unidad biológica es necesario, además de las investigaciones clínicas de laboratorio, tener el conocimiento biotipológico que permite tejer su esencia evolutiva, del mismo modo para hacer una terapéutica exacta y profunda es necesario comprender la naturaleza del medicamento en su totalidad reaccional por medio del estudio de su interpretación fisiológica.

Sería perjudicar a la sabia visión doctrinal y experimental que nuestro inspirado maestro, Samuel Hahnemann, nos mostró en sus libros de clínica y de terapéutica, querer considerar la doctrina homeopática como anclada definitivamente en el determinismo de los lugares comunes que a menudo se convierten en ideas inexactas.

En sus trabajos, mi querido colega, habla usted la lengua de la medicina moderna y es a los estudios modernos de fisiología, de

bioquímica y de toxicología a los que pide el significado de la patología, explicando las consecuencias lógicas en un conjunto sintetizado, deducido de la experimentación del remedio estudiado en su evolución, gracias a la cual este remedio que era tóxico se vuelve capaz de asumir la noble tarea de curar.

Usted enseña a sustituir el esfuerzo de memoria necesario para estudiar la materia médica por el razonamiento.

Es el retorno al principio hipocrático *Observatio et ratio*, en el que se resume toda la práctica clínica y terapéutica que encarna el arte médico.

El trabajo que usted ha hecho tiende un puente sobre el abismo de incomprensión que separa a la escuela alopática de la escuela homeopática, de modo que puedan caminar una al lado de la otra en el estudio tan difícil del enfermo y en la aplicación llena de peligros de la terapéutica, y que puedan colocar los cimientos sólidos sobre los que debe erigirse la verdadera y única doctrina médica.

El genio medicamentoso del remedio tal como usted lo presenta está lleno de vida; el trastorno de las funciones orgánicas al que corresponde explica la sintomatología psíquica y física del enfermo, que se ve comprendido así no sólo en su patogenia sino también en su terapéutica.

El estudio que usted hace del remedio permite al médico conocer la unidad “enfermo - enfermedad - terapéutica” por la que el remedio comprendido en su valor fisiológico y patológico guía el espíritu del médico, permitiéndole descubrir la verdadera etiología del mal, y por lo tanto el diagnóstico exacto.

Usted valora así cada vez más la gran idea

de Samuel Hahnemann cuando decía que el remedio debe ser experimentado en el hombre sano, y por este medio, a través de los síntomas producidos por la experimentación farmacológica, se debe alcanzar el “porqué” del síndrome mórbido y de la terapéutica adecuada.

Es la continuación de la conversación que mantuvieron Hipócrates, Paracelso y Hahnemann con la Naturaleza, que nos habla, a través de los síntomas, con su maravilloso lenguaje.

En sus investigaciones científicas, usted ha pedido a la fisiología, a la farmacología y a la patología experimental que nos hagan comprender el valor y el significado de la reacción de cada medicamento, y actuando así, como dijo Bacon, “usted no ha caminado delante de la naturaleza”, sino que se ha dejado guiar por ella para comprenderla sin desnaturalizarla con prejuicios.

Crear sin haber experimentado es a menudo el grave error de la ciencia médica moderna.

Experimentar, para el verdadero médico biólogo, significa sintetizar todo su saber al “momento clínico”, es decir, al momento en el que se comprueba en el enfermo las leyes que la fisiología, la patología y la farmacología han descubierto.

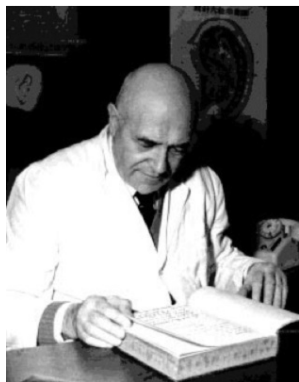
Lo que sólo era empírico se vuelve ahora científico porque, por el estudio de la materia médica concebida como profunda evaluación de la causa del fenómeno fisiológico y a continuación patológico, y de la investigación etiológica de los hechos observados en los enfermos, usted le da al médico la posibilidad de adquirir, el grande, el inmenso poder de la práctica cotidiana de urgencia porque usted enseña a ver en profundidad, con rapidez y precisión, la relación de los hechos clínicos, y porque usted enseña mediante el razonamiento analítico fisiopatológico a desvelar el origen oculto de los fenómenos que se producen en el enfermo.

Querido colega, en la escuela de la Academia Italiana de Medicina Homeopática, hemos emprendido la traducción de sus obras que, por su valor, serán muy bien acogidas por nuestra sociedad médica. Deseo que su trabajo reciba todo el éxito y los aplausos que merece.

Antonio Négro
Roma, 12-5-1957

1960: 54 años.
Nouvelles études d'Homéopathie. 367 páginas. Bruselas, 1960.

Prologado por su maestro, el Dr. Paul Nogier, al que conocí en Oloron, cuando vino a visitar a mi maestro, el Dr. Robert Dufilho, y quien en el transcurso de la conversación en la mesa no dejaba de decir elogios relativos a los libros de Georges Hodiament. Haciendo leer las obras de Hodiament a un excelente médico general, cerca de Oloron, el doctor Aller, de Aramits, empecé con la homeopatía, y se convirtió en un médico homeópata muy bueno. Cuando un joven colega iba a verlo para que lo aconsejara siempre le indicaba los libros de Hodiament.



Dr. Paul Nogier

He aquí el prólogo del doctor Paul Nogier. "Me agrada mucho presentar a los lectores de lengua francesa la nueva obra del doctor Hodiament, que les está destinada.

En ella encontramos todas las cualidades de las anteriores publicaciones: la claridad y la vivacidad de las exposiciones, el carácter sintético de las descripciones, el conocimiento profundo de la materia médica. La obra completa las anteriores con el estudio de un cierto número de remedios minerales. Algunos fueron experimentados por Hahnemann, otros son de adquisición más reciente.

Podríamos estar tentados, sin ninguna razón, de descuidar el estudio de estos medicamentos considerándolos como menos importantes que los policrestos. Si en la práctica se encuentran más de tarde en tarde, su prescripción no es menos determinante para el retorno de la salud de los enfermos a los que se aplican.

Su mención me parece indispensable no sólo para completar la paleta del principiante, sino también para que los homeópatas ya experimentados no se olviden de los rostros medicamentosos que el tiempo habría difuminado demasiado.

En homeopatía, no hay pequeños remedios: el que cura a nuestro paciente es siempre un gran remedio y podemos ser culpables por ignorarlo.

Una vez más, el autor se emplea a través de la fisiología en instruirnos agradablemente. Después de esta lectura conservamos en nuestro espíritu imágenes nuevas de las comparaciones originales que son otros tantos jalones para nuestra débil memoria.

El doctor Hodiament posee el arte de presentarnos sus remedios como personajes vivos: eso es un logro por el que nos complace felicitarlo.

Esta cuarta obra, de la misma vena que las precedentes está destinada a permanecer con ellas en nuestro despacho al lado del Repertorio al que completan.

Ocupa un lugar destacado después de los trabajos de nuestros ilustres predecesores y merece una difusión que sólo puede servir a la causa de la homeopatía.

Doctor Paul NOGIER.

Lyon, 22 de junio de 1959.

A título de ejemplo, he aquí los remedios estudiados en este libro.

COMPUESTOS DEL ARSÉNICO.

Arsenicum iodatum

Calcarea arsenicosa

Kali arsenicosum

COMPUESTOS DEL AZUFRE.

Calcarea sulfurica

Carboneum sulfuratum

Hepar sulfur

COMPUESTOS DEL BORO Y DEL BROMO.

Borax

Bromium

Kali bromatum

COMPUESTOS DE METALES ALCALINOS.

Ammonium carbonicum

Ammonium muriaticum

Calcarea fluorica

Causticum

Hekla lava

Kali iodatum

Natrum carbonicum

Natrum phosphoricum

COMPUESTOS DE METALES LIGEROS.

Alumina

Alumen

Lithium carbonicum

COMPUESTOS DEL HIERRO Y DEL MANGANESO.

Ferrum phosphoricum

Ferrum iodatum

Ferrum muriaticum

Manganum

COMPUESTOS DE METALES PESADOS.

Antimonium crudum

Antimonium tartaricum

Argentum metallicum

Baryta muriatica

Bismuthum

Stannum

Strontium carbonicum

RADIO Y RAYOS X.

Radium bromatum

X-Ray

1960: 54 años.

Homéopathie et physiologie, leurs relations, 508 páginas, 2ª edición. Bruselas.

Plantes médicinales en Homéopathie, 299 páginas. Bruselas.

1984: 78 años.

Fallecido en Bruselas el 29 de marzo de 1984.

(*Revue Belge d'Homéopathie*, 1984, 3, página 175.)

Hodiamont fue uno de mis maestros (después de Robert Dufilho), siempre muy cortés, casi tímido, que aconsejaba sin querer imponer, sin hacer ostentación de su inmenso saber, su conocimiento muy personal de la MMH pero también de la medicina en general tanto desde el punto de vista clínico como desde el punto de vista biológico. Los años pasan, y mucho tiempo después es cuando uno se da cuenta del valor de los colegas desaparecidos, cuando releo sus cartas...

Biografía reconstituida, ilustrada, para mi página web. Dr. R. S.

Referencias:

<http://librosdehomeopatia.es/2011/05/13/biografia-de-georges-hodiamont/>



AGROHOMEOPATÍA: UNA OPCIÓN PARA LA AGRICULTURA

La Agrohhomeopatía fue planteada como el uso del método homeopático en agricultura, a partir del cual es posible incidir en los procesos biológicos de la planta para acelerar o detener su crecimiento. Por otro lado se puede contribuir al control natural de plagas y enfermedades, fomentando con esto de manera directa en un incremento de la producción.

Utilizando el método homeopático en la agricultura es posible contribuir al control de plagas y enfermedades utilizando a las mismas plantas enfermas o dañadas por la plaga y aún la misma plaga; al preparar el nosode homeopático o fitonosode. Los nosodes utilizados en humanos y animales se han definido como medicamentos homeopáticos que se preparan a partir de productos de origen microbiano, no definidos químicamente, de secreciones o excreciones patológicas o no, de tejidos animales y vegetales, y de alérgenos. Pueden ser complejos (secreciones o excreciones patológicas), simples (cultivos microbianos o virales puros) y organoterápicos (tejido de animales).

Posibilidades en la agricultura

La ventaja de utilización de las dinamizaciones homeopáticas en plantas garantiza la nula toxicidad, ya que por la manera de prepararlas se logra que tengan efecto sobre la planta sin contaminarla. La agroh-

homeopatía es una contribución universitaria para los productores. Podrán utilizarla con la confianza de que no afectará ni su organismo, suelo y cultivo.

Los fitonosodes representan para la agrohhomeopatía la posibilidad más inmediata de masificar su uso dentro de los productores, toda vez que para implementarlos, sólo se requiere partir de la planta dañada por la



enfermedad o por la plaga, así como frascos y alcohol para preparar la dinamización que se quiera aplicar. Preparación fácil, sencilla e inmediata que contrarresta el daño causado por la plaga o enfermedad.

La agrohhomeopatía tiene un futuro enorme en la medida que cubre la mayoría de los procesos de trabajo que los productores realizan para la obtención de cosechas abundantes y nutritivas. Hemos señalado